

SUBRAYADO JOVEN

➔ CASTELLANOS, NICOLÁS, **Ser hoy persona humana y creyente**, Ed. San Pablo, Madrid 2016, 223 págs.

Nicolás Castellanos, religioso agustino, fue obispo de Palencia, y tomó la poco común decisión de renunciar el año 1994 al gobierno de su diócesis, dedicándose desde ese momento por entero a un proyecto misionero entre los pobres, conocido como "Hombres Nuevos", en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia). Dicho proyecto hizo que se le concediera el Premio de la Concordia "Príncipe de Asturias" en el año 1998.

Como el autor afirma repetidamente, estamos ante un libro "escrito desde el Sur". Él piensa que es hora de oxigenar nuestro cristianismo del Norte, estancado y como desfallecido, con los aires evangélicos y renovadores que soplan desde el Sur de la Iglesia. Igual que el papa Francisco llegó desde el Sur, "desde el fin del mundo", como él mismo dijo la tarde en que se presentó ante los creyentes de Roma y del mundo.

El título del libro sirve perfectamente para hacerse a la idea de la pretensión de Nicolás Castellanos, que va mucho más allá de narrar su interesante proyecto "Hombres Nuevos". Como él mismo afirma, "al final, solo quedan Dios y la persona humana". Por ello, nos invita a renovar ambos aspectos, enraizados en el Jesús del Evangelio: da pistas para ser personas humanas maduras, "logradas" y solidarias, y para ser creyentes al estilo de Jesús y de las intuiciones del Concilio Vaticano II, actualizadas en el Documento de Aparecida, cuyos ecos ha traído a Occidente el papa Francisco. El repaso de los títulos de los capítulos del libro es significativo: Persona y relaciones humanas; Educar en valores y valores para vivir; Belleza y solidaridad en el camino de los pobres; Jovialidad de la fe de un obispo; La Iglesia de hoy mira al Sur; Vivir en amistad; Diversas maneras de hacerse visibles; Sensibilidad ecológica; y Una experiencia de voluntariado en Santa Cruz de la Sierra... Especial importancia tiene el capítulo central del libro, *la renovación evangelizadora*, y sus propuestas: volver al Evangelio, centrarse en Jesús, cambio de paradigma eclesial, atención al papel de la mujer, etc.

Por tanto, estamos ante un buen resumen de las reformas personales, comunitarias y eclesiales que nos pueden llevar a un cristianismo más experiencial, solidario y fiel a Jesús de Nazaret. Resultará clarificador para los agentes pastorales y para el futuro de la acción pastoral, también de pastoral juvenil, pues, como dice el propio autor: "Son múltiples las reformas que tenemos que acometer, pero creo que la principal es la de oír la voz de los pobres y de los jóvenes" (p. 159).

